

SANIDAD Los profesionales dudan de su origen y de su eficacia

# Quejas por la calidad de los medicamentos de las subastas

Las medicinas que se recetan en Andalucía se fabrican en Asia y Europa del Este

**EL MUNDO.** BERTA GONZÁLEZ DE VEGA Málaga

Actualizado: 08/02/2015 20:09 horas

1

Juan José de Torres López es el nombre del único farmacéutico que, de una manera pública, ha emprendido una cruzada contra el sistema de la subasta de medicamentos de la Junta de Andalucía, basándose en la defensa de la igualdad de los españoles: Los andaluces, explica en sucesivos escritos a las instituciones, estamos **obligados a medicarnos con unos determinados genéricos, elegidos por el Gobierno andaluz**, pese a que hay esas mismas medicinas de otros laboratorios con el mismo precio. Además, sobre algunos de ellos existen fundadas dudas sobre la garantía de su fabricación, como es el caso del indio **Ranbaxy**, al que la Agencia del Medicamento Americana le ha impuesto una multa y restricciones de entrada a EEUU.

Según este farmacéutico de El Ejido, esto convierte a los andaluces en **enfermos de segunda** en el acceso a antihistamínicos, ansiolíticos, medicinas para la hipertensión, analgésicos, antibióticos, para el colesterol, somníferos o antiinflamatorios.

El presidente del Colegio de Médicos de Málaga, Juan José Sánchez Luque, confirmó que están llegando **quejas de colegiados sobre la eficacia de algunos de estos medicamentos** que transmiten los pacientes. Lo confirma un médico de familia de un centro de salud de Málaga: «Claro que hay quejas. Con el omeprazol, por ejemplo. O los de la tensión. Que no son igual de eficaces. También nos hace más difícil la adherencia al tratamiento, los pacientes los siguen peor porque, dependiendo del resultado de las subastas,

le van cambiando los envases, colores, y se hacen un lío. **Culpan a los médicos, nos dicen que les cambiamos las medicinas».**

Eso afecta a los que no se pueden pagar las medicinas, claro, porque siempre queda la opción de **abonar otra marca o de ir a un médico privado** a que recete otro antibiótico o antidepresivo, por ejemplo. Serían las personas con menos recursos las más perjudicadas. Por lo que, según farmacéuticos consultados, se estaría dando la paradoja de que una política de ahorro del gasto acabe generando desigualdad entre los andaluces a la hora de acceder a unos medicamentos, más eficaces que otros.

R.G, boticario en un pueblo del interior de Málaga, pone un ejemplo muy gráfico: **«Ninguno de mis clientes médicos, cuando vienen a por medicinas para ellos, se llevan los de la subasta de la Junta».**

## Principios activos... y otros ingredientes

Varios de los consultados acumulan anécdotas sobre pastillas que se rompen enseguida, sobre la cantidad de lactosa que se utiliza como excipiente: «En la carrera, estudiar la importancia de los excipientes es muy importante, para eso está la galénica. Desde hace 40 años sabemos que, para la máxima eficacia del medicamento, **no se trata sólo del principio activo, también de qué otros ingredientes** usas en la presentación». Según estas fuentes, en las moléculas que ganan en la subasta están entre los límites legales, pero siempre en la franja de menor exigencia.

Juan José de Torres ha escrito a la comisión de Sanidad del Congreso de los Diputados y a la Defensora del Pueblo, Soledad Becerril, sin mucho éxito por ahora. En sus escritos, este boticario les pide que obliguen a la **Agencia Española del Medicamento** a investigar las condiciones en las que se fabrican las medicinas en los laboratorios seleccionados por la Junta, en su mayoría asiáticos y de Europa del Este. Dos años después de su primer escrito, y gracias a una investigación de Francia, se ha sabido hasta 33 genéricos que se comercializaban en Europa lo hacían **con datos falseados en ensayos**. Uno de ellos es uno de los elegidos por la subasta de la Junta: ácido alendrónico semanal de los laboratorios Ranbaxy.

También cuestiona De Torres en sus escritos los supuestos beneficios económicos de la subasta de la Junta. Primero, porque hay medicamentos al

mismo precio de venta en farmacia y, segundo, porque la mayoría de laboratorios seleccionados son extranjeros, cuando en España hay fabricantes de genéricos muy reconocidos, por lo que habría que preguntarse en qué se mejora el PIB.

En las redes sociales hay numerosos foros con protestas sobre la subastas de medicamentos de la Junta, a la que se niegan a acudir los laboratorios más potentes con presencia en Farmaindustria, el lobby de las empresas farmacéuticas. La mayoría de las quejas las conocen los boticarios que, de manera oficial, no quieren protestar porque **«en el fondo, la Junta es la que nos paga las recetas y en su mano está, además, liberalizar más el sector»**. Eso explica la tibieza del pronunciamiento sobre la subasta del Consejo Andaluz de Colegios Oficiales de Farmacéuticos.

## Sin margen de negociación

De Torres no tiene miedo a que se conozca su oposición. En realidad, está dando voz a lo que comentan todos los farmacéuticos consultados, que tampoco entienden el modelo económico último: **«Como consecuencia de este sistema, los laboratorios y las farmacias han tenido que echar a plantilla a la calle**. No porque los medicamentos sean ahora más baratos y con menos margen para nosotros, es que lo que nos ha quitado la Junta es el margen de negociación de cada farmacia. La mayoría de los auxiliares a los que hemos tenido que despedir son mujeres jóvenes», explica uno de ellos.

Otro efecto colateral ha sido la ruptura de facto de acuerdos con Farmaindustria para la construcción de instalaciones sanitarias. Con Griñán como presidente de la Junta, se firmó un acuerdo con la patronal del sector para que, entre otras inversiones, ayudara en parte a la construcción del Centro de Investigación Biomédica de Málaga. El anuncio se realizó en 2010. Ni primera piedra.

Juan José Fernández se encarga de comprar las medicinas para su madre enferma. Entre ellas, un ansiolítico que, a veces, «tiene falta» en la farmacia del barrio. Como es con receta, no puede llevarse otro, a no ser que pida algún favor a un médico y lo pague de su bolsillo.

Pero es que, además, otras medicinas conocidas, al estar al mismo precio que los genéricos y haberse reducido el mercado por la subasta andaluza, también

están faltando de las boticas. **«La semana pasada no tenía Augmentine», dice la dueña de una popular botica del centro de Málaga.**

Por ahora, la Junta va ganando en todos los frentes judiciales abiertos contra la subasta de medicamentos. El primero, en el Constitucional, a quien acudió el Gobierno para tratar de pararla. El último en Sevilla, donde un juzgado ha rechazado un recurso de la Abogacía del Estado.

Susana Díaz ha criticado en varias ocasiones que el Gobierno central intentara parar la subasta. Por debajo, bullendo el malestar 'genérico'.